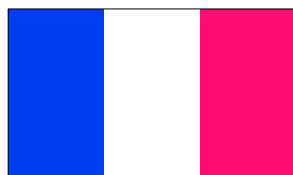


Elaserrado industrial en Francia

En los últimos 25 años el número de industrias se ha reducido a la mitad sin que haya disminuido el volumen de madera aserrada. Globalmente el tamaño de las empresas ha crecido y la productividad ha mejorado. Aun así hay una gran disparidad de tamaños. Las tres cuartas partes de la producción se dan en la cuarta parte de los 3.500 aserraderos que existen en Francia. Las empresas que han cerrado por lo general han sido las pequeñas que no disponían de medios financieros para afrontar la modernización necesaria. Por otra parte a finales de los años 80 los aserraderos que ya estaban técnicamente modernizados se han visto obligados a desarrollar una actividad comercial y a ampliar sus actividades para añadir mayor valor al producto como el secado, despiezado y embalaje. Por lo general, las empresas que tienen una cifra de negocio inferior a los 100 millones de pts son incapaces de renovar sus equipos de producción. El excedente bruto de explotación o margen de beneficios después de cubrir la totalidad de los costes de producción sin incluir los financie-



ros, permiten definir la potencialidad de una empresa. Si éste está por debajo del 8% de la cifra de negocios la posibilidad de rentabilidad es reducida, para poder invertir y desarrollarse tiene que sobrepasar del 12%. Los dos tipos de costes que deben controlarse para asegurarse una gestión sana son los de materias primas y los gastos de personal. En la mayor parte de los casos los costes de las materias primas superan el 50% de la cifra de negocios y para los de personal se sitúan, según las empresas, entre el 18 y 27%. Esta situación tan variable hace que pequeñas unidades de producción puedan mantener su actividad cuando tienen la facultad de liberar un valor añadido elevado por vía de la prestación de servicios o como suele ocurrir en el marco de una integración con actividades forestales. Se admite generalmente que la situación es tirante cuando el margen bruto de explotación (después de cubiertos los costes de

la materia prima madera) es inferior al 45% de la cifra de negocios y cuando el valor añadido no pasa del 35% de la cifra de negocios. Este valor añadido se entiende después de cubrir los costes externos, excepto el crédito para traspaso y el alquiler con opción de compra, consideradas como costes financieros. En el caso de una producción estandarizada, lo que es frecuente cuando se aserran maderas de pequeñas dimensiones, es posible obtener un excedente bruto de explotación con un valor añadido pequeño gracias a un nivel de productividad muy alto.

La apreciación objetiva del nivel de productividad implica la toma en consideración de una cifra de negocios y un valor añadido medio por persona. Se considera insuficiente cuando la cifra de negocios por persona es menor de 12,5 millones de pts y el valor añadido por persona inferior a 5 millones de pts. Para situarse en niveles favorables para el desarrollo, los valores anteriores deben situarse en 17,5 millones de pts y 7 millones de pts respectivamente. Para unidades más competi-

vas la cifra de negocios debe superar los 25 millones de pts por persona. El origen de muchos fracasos está en tres aspectos fundamentalmente:

- Inadecuación entre los objetivos pretendidos y los medios previstos.
- La apreciación parcial de los compromisos financieros en especial en los referente al capital circulante que puede llegar al 30% del coste de los equipos.
- La mala estimación del periodo de puesta en marcha y rodaje de las instalaciones que en pocos casos es menor de tres meses y que frecuentemente alcanza los 8 y hasta los 12 meses ■